

# Ejercicios prácticos

PRIMER CONCURSO DE 1915

## DESCUBRIENDO UN CRIMEN

POR JOSÉ JIMÉNEZ JEREZ

En un pueblecito de la pintoresca Andalucía existe un castillo, propiedad de los Duques \*\*\* en cuyo lugar suelen pasar sus dueños largas temporadas.



Núm. 1.—Mano del cadáver del Duque

El Duque y la Duquesa después de cenar se reúnen con sus amigos y pasan la velada, charlando las mujeres y jugando los hombres, hasta las once de la noche en que



N.º 2



N.º 3



A. — Huella ignorada



N.º 6



N.º 5.—Huellas encontradas sobre el zinc de la chimenea. A B 5, 6, 7.



N.º 4



B.—Huella ignorada



N.º 7

N.º 8.—Huella ensangrentada encontrada en la pared

N.º 9.—Huella del ayuda de cámara

N.º 10.—Huella hallada en el lugar del crimen.

termina la tertulia. A esta hora el Duque acompaña á su esposa á sus habitaciones y se pone á trabajar en su despacho, situado en la planta baja del palacio.

A las dos de la mañana, del día á que se refiere esta narración, se oyó un grito horrible que partió del despacho del Duque. Algunos momentos después el ayuda de cámara llama á la puerta, no pudiendo entrar por hallarse cerrada por dentro. En el interior se oyen débiles y sordos ronquidos; azorado el ayuda de cámara corre hacia la sala principal encontrando igualmente cerrada la puerta que comunica dicha habitación con el despacho: llama y nadie responde. Al ruido y voces de auxilio acuden los demás criados de la casa; se avisa á la Duquesa y deciden entre todos echar la puerta abajo, encontrando al penetrar en la estancia, tendido en tierra con la cabeza apoyada en una butaca y bañado en su propia sangre el cadáver del Duque. Este espectáculo infundió tal terror en los presentes que huyeron al patio y allí, contemplando la siniestra fachada, observaron que las ventanas de la habitación también estaban cerradas.

Pronto cundió la voz por el pueblo acudiendo al lugar del suceso una pareja de la Guardia civil, que enterada de lo ocurrido, comenzó á practicar las primeras diligencias.

El examen del cadáver dió por resultado, que el cuerpo, frío ya, presentaba detrás de la cabeza, cinco heridas transversales que penetraban hasta los huesos y otras tres en la parte anterior del cuello dirigidas de adelante atrás y de arriba á bajo; la mano derecha del cadáver aparecía con heridas poco profundas producidas por arma blanca de dos filos, revelando la situación de los cortes, que había existido alguna lucha, no siendo por tanto posible dudar que se trataba de un asesinato.

¿Quién era el autor? He aquí el problema.

El Juzgado ordenó la detención del ayuda de cámara y de otras varias personas las cuales aseguraron que no habían entrado en las habitaciones ocupadas por la víctima, ni la noche del hecho ni en días anteriores, sin embargo, en el lugar del crimen se encontró la huella de un pie descalzo, cuyas medidas coincidían, en largo y ancho con las del ayuda de cámara y esta circunstancia unida al haberse encontrado en poder del referido criado una respetable suma, hizo creer que el móvil del crimen había sido el robo.

La pareja de la Guardia civil, dió cuenta del hecho al comandante del puesto y este de acuerdo con el Juez instructor se personó en el palacio de los Duques \*\*\* practicando un minucioso reconocimiento, en la habitación del crimen que según hemos dicho tenía dos puertas, en una de las cuales se encontró una huella que, revelada cuidadosamente, pudo comprobarse que pertenecía al dedo índice de la mano derecha del Duque; dando la vuelta al cuarto se hallaron en el borde del mármol de la chimenea dos manchas de sangre, A y B, bastante legibles cuya procedencia se ignora.

En una de las paredes aparecía la huella ensangrentada, número 8.

Sobre la plancha de zinc, puesta delante de la chimenea, se revelaron varias huellas todas idénticas, (número 5) habiéndose encontrado también sobre la misma plancha las huellas marcadas con los números 6 y 7.

Examinadas detenidamente las marcas encontradas y comparadas con las del ayuda de cámara ¿cuál fué el resultado que obtuvo el Comandante del puesto de la Guardia civil?

Las huellas ignoradas señaladas con las letras A y B fueron halladas en el borde de mármol de la chimenea del lugar del crimen, según hemos apuntado, por consiguiente, no cabe duda que pertenece á alguien que allí entró. ¿Quién es ese alguien?



Para este concurso establecemos un magnífico premio, consistente en un armario fichero con estante para libros ó papeles en su parte inferior.

Obtendrá el premio quien mande más soluciones exactas antes del día 30 de Junio de 1915.

Si fueren varios los que remitieran igual número de soluciones exactas dentro del plazo indicado, se sorteará entre los mismos, obteniendo el premio aquél que tenga el número de suscriptor igual ó más aproximado al mayor de la Lotería Nacional.